



**FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID**

**UNA LECTURA DE LOS ESTUDIOS DEL GRAFISMO
INFANTIL A PARTIR DE UN ENFOQUE EVOLUTIVO**

**TRABAJO FIN DE GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL
MENCIÓN EXPRESIÓN Y COMUNICACIÓN**

AUTORA: RUT SÁNCHEZ DE ABAJO



Palencia, Julio de 2021

RESUMEN

El presente Trabajo de Fin de Grado pretende abordar la reseña de algunos de los principales estudios del Grafismo Infantil a lo largo del siglo XX, al considerarse dicha actividad gráfica como uno de los principales instrumentos que permiten la observación y el control del desarrollo del Niño de Educación Infantil.

Partiendo de la existencia de similitudes formales en la producción de la actividad gráfica del Niño a las mismas edades, se revisaron algunos de los estudios llevados a cabo, a lo largo del Siglo XX sobre la clasificación de los grafismos infantiles, y los criterios empleados para ello, con la finalidad de ayudar a entender la evolución cognitiva de los Niños, y las diferentes etapas de desarrollo por las que pasan.

Para ello, se reseñaron principalmente, dos de los estudios de clasificación o, sistematización formal del grafismo infantil, realizados por Viktor Lowenfeld y Antonio Machón, a principios y a finales del siglo XX respectivamente, en los cuales se describen los sistemas de clasificación de las características formales del grafismo infantil desde sus inicios en la etapa del garabateo, en la etapa preescolar, hasta las realizaciones de las primeras imágenes de la representación esquemática del final de la edad infantil.

Asimismo, a modo de ejemplo de verificación práctica de lo anterior se realizó un análisis de imágenes de las representaciones gráficas, de un conjunto de Niños integrantes de una clase de primer curso (3 años), desde la propia experiencia docente tenida con ellos recientemente en las prácticas y, por otro lado, desde los estudios de sistematización de los dos autores mencionados anteriormente. De este modo se comprueban los rasgos característicos de cada etapa y se deduce, el momento del desarrollo en que se encuentra el Niño.

PALABRAS CLAVES: *Educación infantil, evolución, niño, grafismo infantil, etapas.*

ABSTRACT

The present Final Degree Project, aims to address the review of some of the main studies of Children's Graphics throughout the twentieth century, considering this graphic activity as one of the main instruments that allow the observation and control of the development of the child in Early Childhood Education.

Based on the existence of formal similarities in the production of the graphic activity of the child at the same ages, some studies carried out throughout the twentieth century on the classification of children's graphics, and the criteria used for it, were reviewed in order to help understand the cognitive evolution of Children, and the different stages of development they go through.

To this end, two of the studies of classification or formal systematization of children's graphics, carried out by Viktor Lowenfeld and Antonio Machón, at the beginning and end of the twentieth century respectively, were reviewed as samples, in which the classification systems of the formal characteristics of children's graphics from its beginnings in the scribble stage are described, in which the classification systems of the formal characteristics of children's graphics from its beginnings in the scribble stage are described, in the preschool stage, until the realizations of the first images of the schematic representation of the end of the child's age.

Also, as an example of practical verification of the above was made an analysis of images of the graphic representations, of a set of Children members of a class off first-year (3 years), from own teaching experience had with them recently in the practices the perspective, on the other hand, from the systematization studies of the two authors mentioned above. In this way, the characteristic features of each stage are checked and the moment of development in which the Child is found is deduced.

KEY WORDS: *Early childhood education, evolution, children, children's graphics, stages.*

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
2. OBJETIVOS	2
Objetivos generales	2
Objetivo específico	2
3. JUSTIFICACIÓN	3
4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	4
4.1. Descubrimiento del “Arte” Infantil	4
4.2. Estudios del Grafismo Infantil.....	5
4.3. Estudios realizados hasta 1927	6
4.4. Estudios posteriores a 1927	7
4.5. El Grafismo Infantil según algunos autores.....	9
4.5.1. Jean Piaget	9
4.5.2. Georges-Henri Luquet	10
4.5.3. Viktor Lowenfeld.....	10
4.5.4. Antonio Machón	10
5. VIKTOR LOWENFELD	11
5.1. Etapas del estudio de Viktor Lowenfeld.....	11
6. ANTONIO MACHÓN	13
6.1. Etapas del estudio de Antonio Machón	14
7. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN: UN EJEMPLO DE LECTURA INTERPRETATIVA DEL GRAFISMO INFANTIL A PARTIR DE LOS AUTORES RESEÑADOS	22
7.1. Estudio del grafismo en el segundo ciclo de Educación Infantil en un contexto escolar concreto	22
7.2. El Grafismo Infantil en 3 años.....	22

7.3. Análisis	23
8. CONCLUSIONES	32
9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	34
10. ANEXOS	35
10.1. Anexo I	35

1. INTRODUCCIÓN

El trabajo fin de grado que a continuación se expone, comienza mostrando el interés que se produjo por estudiar el Grafismo Infantil a finales del siglo XX y cómo surge el Arte Infantil como influencia de los pintores de la época. Todo lo cual dará pie a la realización de los primeros estudios sobre los grafismos infantiles y la elaboración de clasificaciones evolutivas de varios autores, con sus respectivas orientaciones y los diferentes enfoques.

En este caso, nos centraremos en las clasificaciones realizadas por; Viktor Lowenfeld y Antonio Machón, en las que el análisis de los Grafismos Infantiles está basado en lo emocional y en el arte. En la actualidad, podemos ver como estos estudios no son muy certeros, ya que todo Niño¹ pasa por unas etapas comunes para lograr su desarrollo cognitivo, motriz y visual. Un desarrollo que se está comenzando a considerar asimismo dentro del ámbito cognitivo y no principalmente desde lo emocional ni artístico.

La segunda parte del trabajo está formado por la Propuesta de Intervención sobre un ejemplo de análisis de imágenes de las representaciones gráficas de un conjunto de Niños integrantes de una clase de 3 años. Estos grafismos se analizarán desde dos perspectivas; la de Lowenfeld y la de Machón, basadas en las clasificaciones que realizan en sus estudios.

A lo largo de este trabajo se expondrán las diferentes características de las primeras etapas del grafismo infantil según varios autores, centrándonos en el garabato y en los tipos de trazados ejecutados por los Niños, según los movimientos realizados y la evolución que supone el desarrollo gráfico. Mediante la representación gráfica, el Niño descubre la realidad que le rodea y le ayuda a articular el conocimiento; identificar, distinguir y describir todo lo que les rodea. Para el docente, los grafismos infantiles son una herramienta para conocer la etapa en la que se sitúa el Niño, facilitando el conocimiento del ritmo del desarrollo y ofreciendo la posibilidad de realizar modificaciones en la didáctica del aula, si fuera necesario.

¹ En este TFG se utilizará el género masculino como género no marcado para designar de forma genérica a ambos sexos, incluyendo así el femenino, según recoge la Real Academia Española (RAE) en el primer capítulo del *Libro de estilo de la lengua española según la norma panhispánica*, coordinado por Víctor García de la Concha (2018)

2. OBJETIVOS

Desde una perspectiva general, se pretende desarrollar los siguientes objetivos sobre la función de la evolución y el análisis del Grafismo Infantil en la enseñanza de educación infantil.

Objetivos Generales

- Exponer la importancia que tiene el Grafismo Infantil en la etapa de Educación Infantil
- Reseñar algunos de los principales estudios del Grafismo Infantil a lo largo del siglo XX
- Mostrar las etapas de desarrollo por las que pasa el Niño según Lowenfeld y Machón
- Identificar las etapas del Grafismo Infantil para conocer el momento de desarrollo en el que se sitúan los Niños y sus necesidades
- Considerar el dibujo infantil como herramienta para conocer y ayudar al Niño en su desarrollo

Objetivo Específico

- Aplicar las conclusiones anteriores, en el análisis concreto de la producción gráfica de los Niños de una clase de primer curso de Educación Infantil, en base a las clasificaciones realizadas por Lowenfeld y Machón

3. JUSTIFICACIÓN

La elección del tema propuesto en este Trabajo de Fin de Grado sobre el Grafismo Infantil surge del interés por las producciones gráficas que realizan los Niños desde edades muy tempranas y por el desarrollo de la evolución gráfica que llevan a cabo durante los primeros años del ámbito escolar en proporción con su evolución motriz, cognitiva y visual.

El Grafismo Infantil tiene una gran importancia en la etapa de Educación Infantil, ya que en estas edades tan tempranas comienza la estructuración del conocimiento. La decisión de tratar el grafismo infantil en esta etapa, es que todos los estudios realizados sobre este tema, han terminado articulando una clasificación formal similar desde el principio, basada en un punto de vista artístico y emocional. En cambio, ahora se puede ver como el desarrollo evolutivo del Niño en el Grafismo de la Edad Infantil comprende tres fases principales: grafismo informático, desembarco en realización las primeras imágenes, e iniciación de las escenas narrativas gráficas, vinculación de las cosas a nivel gráfico. Los primeros trazos que realizan son en forma de pruebas del material para conocerlo, continúa con la representación de formas circulares o células y, finalmente, llegan a la representación gráfica donde el Niño refleja su primera visión de la realidad, conformada por la representación de las cosas vinculadas de una manera operativa simple entre sí.

El trabajo se centra en Niños del segundo ciclo de Educación Infantil, entorno a los 3 años, de manera que se tendrá en cuenta el momento del desarrollo en el que se encuentra cada niño de la clase, además de la finalidad de la etapa que, como se recoge en el Decreto 122/2007, de 27 de Diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de Educación Infantil de la Comunidad de Castilla y León, consiste en “contribuir al desarrollo físico, afectivo, social e intelectual de los niños y niñas” (p.7). Para alcanzar esta finalidad es beneficioso tener en cuenta siempre la importancia del Grafismo Infantil en el aula y la utilidad que se le puede dar para lograr los objetivos de los Niños.

4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

4.1. Descubrimiento del “Arte” Infantil

A principios del siglo XX, el dibujo infantil es considerado como algo artístico articulado bajo la influencia de la cultura romántica de la época pasada, caracterizado por ser un arte innato mediante el cual los niños expresan sus emociones. Sin embargo, recientemente hay una nueva perspectiva que defiende que el Grafismo Infantil es un instrumento que articula el conocimiento del Niño, lo ayuda a conocer la realidad y es una herramienta para conocer la etapa en la que se encuentra. Esta perspectiva, por lo tanto, considera que el Grafismo Infantil está ligado al conocimiento y no tanto a los sentimientos y las emociones.

El arte infantil comenzó a cobrar interés a finales del S.XIX, tras conocer el agotamiento de los recursos creativos derivados de los postulados renacentistas, los artistas e intelectuales europeos (Machón, 2009). Es en este momento cuando se inicia la búsqueda de creaciones más espontáneas y directas, lo que llevó a descubrir las antiguas culturas, consideradas hasta entonces como incultas y salvajes. Paul Gauguin fue un artista que ejemplificó de forma más cabal esta vuelta a lo primitivo, siendo una gran influencia para artistas coetáneos como Van Gogh, Matisse o Picasso. El interés por el arte infantil fue una manifestación de la búsqueda de las fuentes originarias del arte que impregnó la cultura occidental a finales de siglo.

Wilhelm Viola describió en 1885 cómo un joven pintor austríaco llamado Franz Cizek vivía en una casa familiar con niños pequeños que se unieron a él tras verle pintar. Cizek estaba tan sorprendido con los dibujos de los niños que corrió a mostrárselo a sus amigos, los cuales le animaron a crear una escuela de arte para niños. Para Cizek, descubrir el arte infantil fue un acto intuitivo, convirtiéndose en un modelo a seguir en la práctica artística. Y despertando el interés de artistas, como Matisse o Picasso, lo que les supuso un cambio paulatino en sus propias prácticas artísticas y en cierta medida afectó al campo del arte del nuevo siglo. Según Machón (2009): “El dibujo de los Niños fue considerado como una fuente en cuyas cristalinas aguas podían observarse los aspectos más oscuros del desarrollo humano, así como desvelarse algunos de los misterios de los orígenes del hombre” (p.30).

La atención que se prestó a la infancia como un estadio del desarrollo humano con identidad propia, situó al Niño en el primer plano de la conciencia social de la

época, promoviendo la preocupación de su evolución psicológica, de su educación y de su comportamiento. Los grandes psicólogos de finales del siglo como Wundt o Stern advirtieron del interés que el estudio del dibujo infantil revestía para el conocimiento de la personalidad y el desarrollo del Niño.

4.2. Estudios del Grafismo Infantil

El primer libro en tratar el tema de los dibujos infantiles fue publicado por Corrado Ricci en 1887 y se tituló *L'arte dei bambini*. A finales de este siglo, la psicología evolutiva comenzó a crecer y desarrollarse, prestando especial atención a los campos científico, social y humanístico de la infancia. Algunos psicólogos como Wundt, Binet o Stern, han estudiado la evolución y el comportamiento de los niños y dicen que los dibujos que realizan, reflejan la personalidad y el crecimiento de los niños coincidiendo con educadores como Rousseau, Decroly o Montessori que también se interesaban por el mundo de los niños y consideraban que el próximo siglo sería el "siglo de los niños".

En 1927, de manos de Luquet, aparece el libro *Les dessin infantin*, donde el inicio de las representaciones gráficas respalda los estudios posteriores de Vigotsky o Piaget, entre otros. Para este autor, las representaciones gráficas que realizan los Niños surgen de las similitudes de objetos reales que los Niños visualizan e intentan trazar a través de garabatos.

El arte infantil se ha estudiado desde diferentes conceptos y métodos. Por un lado, las publicaciones en inglés relacionadas con el arte infantil tratan principalmente los aspectos formales y artísticos de los dibujos infantiles. Por otro lado, en Francia, centraron su investigación en los aspectos psicológicos, de desarrollo y atléticos de las pinturas realizadas por niños.

Según Sainz (2006), autores como Cambier (1992), Debiante (1979) o Eisner (1995) han realizado muchas investigaciones sobre el arte infantil, y han agrupado diferentes métodos según su relevancia. En primer lugar, encontramos el enfoque evolutivo que es el más influyente en la educación artística, el cual entiende el arte infantil como la expresión de figuras y formas, y se divide en diferentes etapas según la madurez intelectual del artista. Esta tendencia está representada principalmente por Viktor Lowenfeld.

En segundo lugar, el enfoque estructural es un método muy sólido, representado por Arnheim o Kellogg, donde la percepción visual se acerca a elementos específicos. Kellogg (1981) concede una gran importancia a la creatividad de los niños, ya que necesitan desarrollar la creatividad para encontrar soluciones a los problemas planteados por los profesores con el fin de cultivar la empatía, la comprensión, la sensibilidad y la capacidad de reconocer las necesidades de los demás. A su vez, Arnheim (1979) defendió la teoría de que la percepción se forma y estructura de mayor a menor, es decir, del conjunto de las cosas a los elementos específicos que constituyen el todo, la experiencia pasada marca el trasfondo espacial y temporal en el que se establecen las experiencias visuales. Para este autor, la pintura es innata y espontánea, es un arte emocional y sensorial, por lo que recomienda potenciar su desarrollo y utilizarlo en todas las disciplinas. Ambos autores afirman que los primeros garabatos son una actividad y experiencia motora con la que el niño disfruta y no tienen ninguna intención más allá del placer visual.

En tercer lugar, el enfoque psicomotriz se centra en la maduración de las habilidades motoras de los brazos para entender los cambios de trazos en los inicios del Niño como dibujante. Este enfoque está defendido por autores como Lurçat (1972) o Calmy (1977). La madurez intelectual nos enseña cómo los dibujos de los niños cambian según su desarrollo intelectual.

En cuarto lugar, el enfoque psicológico proyectivo se basa en conocer el desarrollo emocional expresado en los dibujos de los Niños.

En quinto lugar, los enfoques psicopatológicos apoyados por autores como Aubin (1974). Analizan la patología de los niños inadaptados, encontrando expresiones como el miedo.

Finalmente, el enfoque semiótico consiste en la pintura libre que se utiliza como elemento principal para explicar conscientemente los temas desarrollados. En el último método, las principales referencias son Duborgel (1981), Matthews (1999) o Sáinz (1993-2005).

4.3. ESTUDIOS REALIZADOS HASTA 1927

Los quince primeros años del siglo XX forman el periodo del comienzo del interés científico por el dibujo infantil, ya que se multiplican las clasificaciones evolutivas y comienzan las grandes investigaciones de autores como Kerschensteiner, Lamprecht, Claparede, Rouma y Burt. En el año 1927 tiene lugar la publicación del libro *Le dessin enfantin* de Luquet, con este libro concluyó el periodo clásico de estos estudios.

4.4. ESTUDIOS POSTERIORES A 1927

En este nuevo periodo aparecen acontecimientos trascendentales en el ámbito científico y cultural. Por un lado, destacan los estudios de Piaget sobre el desarrollo evolutivo, los procesos de simbolización, el nacimiento de la inteligencia y el desarrollo extraordinario de los estudios de la psicología infantil de Vigotsky y Wallon. Por otro lado, destaca la práctica en las artes plásticas de la abstracción, como una expansión de las fronteras de la creación plástica como una alternativa a la figuración y al realismo. En esta etapa, se comenzó a poner en valor los periodos iniciales del desarrollo gráfico infantil gracias al triunfo del informalismo y de la pintura de acción, permitiendo la aparición del arte bruto y con ello, grupos de artistas y corrientes primitivas.

En 1947 aparece *Creative and mental growth* de Viktor Lowenfeld, convirtiéndose en la publicación referencial sobre el Grafismo Infantil en el medio educativo a lo largo del tercer cuarto del siglo. Machón (2009) afirma que: “Lo que representó el libro de Luquet para los psicólogos y estudios europeos, lo ha representado después el de Lowenfeld para los educadores de toda la cultura occidental” (pp. 52-53).

A continuación, se presentan las orientaciones de los estudios del dibujo infantil y algunos de sus autores según Machón (2009, p.32).

- Luquet y Sully tuvieron una orientación antropológica, con el fin de aplicar sus resultados al desarrollo evolutivo. Se estudia al Niño en relación con el de los primates y los pueblos primitivos.
- Ricci, Luquet y Lowenfeld son algunos autores con una orientación genético-evolutiva, la cual sostiene que el dibujo evoluciona con la edad siguiendo unas

pautas predecibles en sintonía con el desarrollo psicológico e intelectual del Niño.

- Bender y Kellogg tienen una orientación perceptivo-formal, mediante la cual se estudia el nacimiento y desarrollo de la forma en el dibujo del Niño, concediendo a la percepción visual el papel protagonista.
- Lurçat y Wallon defienden la orientación neuro-motora, que consiste en centrarse en el estudio del desarrollo motor de los miembros superiores en relación con el grafismo. En este caso compite por igual la escritura y el dibujo.
- Binet y Simon y Goodenough tienen una orientación psicométrica, que consiste en diagnosticar la madurez intelectual y cognitiva del Niño a través de diversos test y pruebas de dibujo.
- Schilder, Machover y Buck siguen una orientación proyectiva, de modo que consideran el dibujo como una proyección del inconsciente. Mediante el análisis, el uso del test y pruebas de dibujo, tratan de diagnosticar los trastornos de la personalidad del Niño.
- Gensteern, Cott, Roux y Schachter tienen una orientación psicopatológica. Esta perspectiva defiende que a través del dibujo pueden estudiarse las anomalías psíquicas como el retraso mental o los trastornos del lenguaje.
- Morgenstern, Klein, Winnicott y Kofmam tienen una orientación psicoanalítica. Siguiendo las pautas clásicas de la interpretación de los sueños de Freud, utilizan el dibujo como aproximación al inconsciente profundo del Niño.
- Kerschensteiner, Lowenfeld y Einser siguen una orientación pedagógica. Estos estudian el dibujo del Niño con el fin de adecuar su metodología educativa a los intereses de cada edad.
- Sully, Vigotsky y Kindler defienden la orientación semiótica, que considera el dibujo infantil como lenguaje e investiga sus relaciones con los lenguajes reglados.
- Cizek, Ricci, Ruskin y Kellogg muestran una orientación artística, considerando que las creaciones plásticas de los Niños son manifestaciones de naturaleza artística, calificando de arte infantil al conjunto de esas actividades.

4.5. El Grafismo Infantil Según Algunos Autores

A continuación, se expone la opinión de varios autores sobre el Grafismo Infantil según los resultados de sus investigaciones. Estos autores tienen diferentes influencias y enfoques, centrándose algunos de ellos en factores de tipo perceptivo y otros en factores de aprendizaje.

4.5.1. Jean Piaget

Piaget fue el psicólogo constructivista que más influenció en el ámbito educativo y en la psicología evolutiva mediante sus estudios sobre el desarrollo intelectual y cognitivo del Niño. Piaget hace un análisis del dibujo del Niño a partir de su teoría del desarrollo de las relaciones espaciales y de su teoría general del desarrollo cognoscitivo o cognitivo, afirmando que el desarrollo del dibujo en el Niño se da a la par de la estructuración del espacio, lo cual a su vez está en relación con el desarrollo del pensamiento operatorio. La clasificación que realiza se centra en dos ejes; por un lado, la perspectiva; y por el otro lado, la posición. En medio del juego simbólico y la imagen mental se encuentra la expresión plástica, ya que el juego simbólico comparte el carácter de intencionalidad, mientras que la imagen mental equivale a una forma plástica. El Niño dibuja teniendo en cuenta las relaciones entre los elementos de una figura geométrica, diferenciando las estructuras cerradas de las abiertas, pero sin poder dibujar ángulos o rectas. Lo primero que aparece son las relaciones topológicas donde se deforma el espacio en favor de su perspectiva. Esto es un claro ejemplo del egocentrismo infantil, por el que pasa en el estadio preoperatorio. Acorde a su desarrollo, el Niño logra construir rectas y ángulos en el espacio bidimensional. El espacio proyectivo o tridimensional es el último momento en la representación, donde el individuo utiliza una perspectiva tridimensional. El desarrollo del dibujo en el Niño integra la función representativa y la estructura del espacio.

Piaget considera que antes de entrar en el estadio preoperatorio, el Niño rara vez intenta dibujar de forma espontánea; habla de un período gráfico. Una vez dentro de este estadio, se da el período de garabateo. Sin embargo, estos dibujos carecen de toda intencionalidad representativa, son juegos de ejercicio realizados por simple placer funcional lúdico o por imitación, no tiene conciencia del carácter figurativo y simbólico de esos signos. El Niño comienza a atribuirles a esas figuras dibujadas un objeto o

persona real sin un previo plan consciente. Tras ello, dibujará tomando como modelo la figura imaginada y logrará la imitación y la imaginación en sus dibujos.

4.5.2. Georges-Henri Luquet

Luquet fue un filósofo francés que abordó la evolución del dibujo infantil sin ninguna base teórica previa. Sus estudios están basados en una orientación antropológica, lo que significa que estudiaba el dibujo del Niño en relación con el de los primates, y desde otra orientación, genético-evolutiva, sosteniendo que el dibujo evoluciona con la edad, siguiendo unas pautas en sintonía con el desarrollo psicológico e intelectual. Luquet divide el desarrollo del dibujo en cuatro etapas: Realismo Fortuito, Realismo Frustrado o Fallidos, Realismo Intelectual y Realismo Visual (Luquet, 1977).

4.5.3. Viktor Lowenfeld

Lowenfeld comparte la idea con Piaget de que lo importante es el proceso del Niño. Dentro del período del garabateo, Lowenfeld distingue tres períodos. El primero es el del garabateo desordenado, donde el Niño no logra controlar lo que dibuja. El observador no les encuentra sentido lógico a sus garabatos. El Niño, luego, logra comprender la relación que existe entre sus movimientos y el dibujo. A continuación, en el período de garabateo controlado, comienza a controlar de forma visual y motriz sus trazos, van estableciendo relaciones entre lo dibujado y el entorno. En el período del garabateo con nombre, podemos ver en el Niño el desarrollo del pensamiento imaginativo al darle un nombre a sus garabatos. Entonces, el dibujo logra intencionalidad y se convierte en un medio de comunicación consciente del Niño con el medio. (Lowenfeld, 1982).

4.5.4. Antonio Machón

Antonio Machón con su estudio en 1992 aporta su propia visión sobre el desarrollo de la etapa del garabateo, comprendida desde los 11 hasta los 29 meses, ya que durante este periodo el niño comienza a realizar sus primeros trazos y representaciones artísticas del dibujo. El garabateo se define como la acción realizada por el niño en la que usa cualquier material gráfico sobre una superficie o soporte con la intención de dejar una huella en él. El garabato es la huella resultante de la propia acción de garabatear (Machón, 2009).

5. VIKTOR LOWENFELD

Viktor Lowenfeld fue un profesor de educación artística que ayudó a definir y desarrollar la educación en los Estados Unidos. Tras estudiar Arte y Psicología, comenzó a trabajar en un Instituto para ciegos, lo que le llevó a conocer a Sigmund Freud, el cual leyó un artículo sobre su trabajo y se interesó por él. En consecuencia, Lowenfeld se implicó más seriamente en la investigación científica, elaborando sus ideas sobre los usos terapéuticos de las actividades creativas.

Viktor Lowenfeld (como se citó en Machón 2009) defendió un sistema educativo equilibrado y orientado al desarrollo total del individuo en que el según sus palabras “la actividad artística podría muy bien ser el elemento necesario de equilibrio que actúe sobre el intelecto y las emociones infantiles”. “Debemos afirma que nuestra obligación es la de ayudar a los individuos a identificarse con ellos mismos, estimulando sus capacidades creadoras (...) puesto que lo que importa no es el producto final del esfuerzo infantil, sino, el proceso mismo de creación” (Lowenfeld,1961, pp. 3 y 4).

En 1947 publicó el libro *Creative and Mental Growth*, convirtiéndose en el libro más influyente en educación artística durante la mitad del siglo XX. Dicho libro describe características de las producciones artísticas de los Niños de cada edad. Lowenfeld explica el dibujo infantil en varios estadios evolutivos, niveles naturales que los Niños deben pasar. Estos niveles sufrieron cambios a lo largo de las tres ediciones de su libro.

5.1. Etapas Del Estudio De Viktor Lowenfeld

1. *Periodo del garabateo*

Para el autor el garabateo se extiende entre los 2 y los 4 años y está formado por cuatro etapas.

Etapa del garabateo desordenado

En esta etapa se generan los primeros grafismos y los Niños tienen el primer contacto con los materiales de representación gráfica y experimentan con ellos.

El Niño comienza a garabatear en torno a los 18 meses. Estos primeros dibujos no tienen sentido ni representan nada, son desordenados ya que el Niño aún no tiene ningún control sobre sus movimientos. Cuando dibuja, el Niño realiza movimientos

bastos, sin dirección alguna y al dibujar mueve todo el brazo. En este momento el Niño aún no muestra ningún interés por el dibujo ni por los colores, es una forma de interacción con el medio. Es la etapa caracterizada por el establecimiento de las bases psicomotrices.

Etapa del garabateo controlado

En esta etapa el Niño se va dando cuenta de cómo sus movimientos afectan al papel y se siente atraído al comprobar como su movimiento afecta a su entorno. Entre los 2-3 años, el Niño comienza a reconocer la incidencia de su gesto gráfico, lo que conlleva a una mayor madurez motriz y, como consecuencia, aparece una cierta fragmentación de los trazos realizados a menos velocidad, lo que significa un intento de un mayor control.

Esta etapa es el inicio de un proceso de identificación verbal a través de los grafismos de la realidad. Por ello, comienza a parecer una cierta relación lógica entre imagen y palabra, aunque para el Niño aún no existe semejanza entre imagen y palabra.

Etapa del garabateo con nombre

El inicio de esta etapa tiene lugar sobre los 3 años, cuando los Niños comienzan a tener mayor control motriz, lo que les permite les permite completar los primeros grafismos lineales. No son aún elementos figurativos, son en forma “geométrica”. Asimismo, en esta etapa aparecen las primeras células/imágenes, dando paso a la etapa celular o constructiva.

Esta etapa es similar a la que Luquet llamaba etapa del realismo fortuito, ya que el Niño observa los garabatos y les busca un significado: “eso es un coche” “esa es mi mamá”. Esta explicación de las representaciones tiene lugar a posteriori, ya que el Niño no intenta dibujar eso.

2. Etapa realismo conceptual

Etapa pre-esquemática

Se da aproximadamente entre los 4 y 7 años, cuando empieza a aparecer la capacidad de concreción de los primeros grafismos figurativos, es decir, cuando el Niño pasa de un grafismo abstracto a uno figurativo. Durante esta etapa los padres reconocen los trazos del objeto que él dice haber representado.

Una figura humana o un rostro suele ser el primer dibujo que se realiza, se suele representar con un círculo y dos líneas que salen verticales de él y que el Niño nombra como “las piernas”, “los brazos” o “las manos”. La importancia del rostro para el Niño es bastante importante ya que relaciona los sentidos y reconoce facialmente a sus seres queridos.

En esta etapa, la forma es percibida por el Niño como un elemento real, no como su representación. Sin embargo, la percepción espacial aún no aparece, pero comienza el proceso de definición de las cosas.

6. ANTONION MACHÓN

Antonio Machón estudió Bellas Artes y Psicología. En 1968 organiza las primeras exposiciones de dibujo y pintura infantil, comienza a realizar conferencias. A partir de entonces se dedica al estudio y promoción de la creación artística tanto infantil como adulta. En 1971 inicia un extenso trabajo de investigación sobre el dibujo infantil, con la finalidad de estudiar y conocer cuáles son los orígenes de las representaciones gráficas que realizan los Niños en sus dibujos, cuáles son los procesos que determinan dichas representaciones y cuál es la naturaleza de estos dibujos. Para ello, recoge 30.000 dibujos de Niños un colegio y los une en el libro *Archivo de Dibujo*, libro clave para su investigación.

Machón, parte de la base de que todo dibujo va cambiando acorde a la edad y el sexo del Niño, aspecto que ha sido analizado en sus investigaciones desde dos métodos tradicionales; el método longitudinal o biográfico y el método transversal. El primero tiene como objetivo realizar un seguimiento diario durante un tiempo determinado de los dibujos realizados por un individuo y la evolución; el segundo respectivamente, tiene como fin realizar una única muestra gráfica de un determinado número de niños o niñas. Machón utiliza el primer método para estudiar los dibujos de los Niños, principalmente en primeras edades en las que el sistema motor es el factor más relevante en sus dibujos.

“El dibujo tiene como objetivo la reproducción sobre el plano gráfico o pictórico de las imágenes que, procedentes del mundo perceptivo-visual y de sus posibles combinaciones, pueblan la mente del sujeto. Se establecen así dos modalidades de

dibujo: uno “realista”, que puede ejecutarse directamente “del natural” o de forma indirecta recurriendo al recuerdo-imagen, y otro “imaginativo” que transformando esas imágenes de acuerdo con la personalidad del dibujante o combinándolas entre sí, da lugar a otro tipo de dibujo cuyas imágenes se apartan de los registros perceptuales comunes. No obstante, en ambos casos se entiende por dibujo la representación icónica, tanto del mundo exterior como del mundo imaginativo del sujeto” (Machón, 2009, p. 103).

6.1. Etapas del Estudio de Antonio Machón

Antonio Machón estuvo un tiempo estudiando las clasificaciones evolutivas de muchos autores hasta que, en 1992, después de realizar un primer análisis, presentó una nueva propuesta del desarrollo gráfico infantil. Ésta propuesta responde a la necesidad, desde un análisis riguroso, de incluir algunos aspectos que Antonio Machón considera sustanciales, y no han sido contemplados en los estudios precedentes. Machón (2009) propone un cambio en la formulación de los períodos, sus etapas y su desarrollo temporal.

1. El Garabateo o el Imperio de la Acción

Antonio Machón expresa que los Niños al experimentar con los grafismos y las formas van a dar lugar a que aparezcan las imágenes gráficas, pertenecientes al denominada desarrollo formal. A través de las imágenes del pensamiento o de las sensaciones y sentimientos que establecen relaciones entre las formas, los grafismos y la realidad, esto pertenece al desarrollo representacional.

A continuación, se exponen las dos vertientes del dibujo que Machón ha destacado en su libro:

- Vertiente formal que se hace presente a través del desarrollo formal
- Vertiente representativa que da lugar al desarrollo representacional

“El desarrollo formal representa aquella vertiente y del ejercicio gráfico en la que tienen lugar los procesos de organización de los trazados y el nacimiento de las formas y en el que desempeña un decisivo papel el desarrollo del equipo neuro-motor infantil en estrecha relación con el desarrollo perceptivo-visual. La coordinación de las funciones motoras y visuales comienzan con garabateo (...). El sentido estético es una consecuencia del desarrollo formal y debemos considerarlo, en estos primeros estadios

del desarrollo, en su acepción puramente gestáltica, es decir, con la tendencia natural y espontánea a la búsqueda del orden que va a tener lugar a través de la organización de las formas, del espacio y del establecimiento de las relaciones configurativas con las que se establecen los primeros nexos de naturaleza topológica” (Machón, 2009, p. 112).

El desarrollo representacional supone la capacidad para establecer relaciones entre el grafismo y el espacio que caracteriza al desarrollo formal. Aparece una nueva capacidad derivada de la anterior, llamada; la capacidad representativa. Los Niños comenzarán a establecer una estrategia cognitiva la cual les proporcionará los primeros vínculos entre los movimientos y las acciones del dibujo, los movimientos y las acciones del mundo exterior. El grafismo y el espacio gráfico se van a convertir en la manifestación simbólica de las relaciones e interacciones del Yo y el medio que rodea a los Niños (Machón, 2009).

De este modo, el garabato se convierte en un acto de verificación del mundo interior del Niño y en una continua comprobación del propio desarrollo. El Niño realizará garabatos amplios y rápidos que tenderán a llenar toda la hoja. Esta relación grafismo-papel se expresará de forma visual y será duradera la relación del Niño con su medio, comenzando a dibujar lo más próximo a él, su esquema corporal, su Yo físico.

Machón (2009) destaca varios periodos en la evolución de garabato del Niño. El primer periodo es el periodo del garabateo, también llamado garabateo sin garabatear. Entendemos por garabateo la acción realizada con cualquier material gráfico como lapiceros, barras de cera o tizas sobre un soporte como la pared o un papel, cuya única intención es producir huellas.

A raíz de los resultados de sus estudios, Machón establece cuatro etapas que se solapan unas con otras y representan los distintos momentos de ese trayecto cuyas características e intereses dominantes actúan como factores motivadores de la actividad gráfica en cada momento.

Estas son las cuatro etapas que define Antonio Machón, 2009:

Etapas Preliminares, de 11 Meses a 1 Año y 4 Meses

Los Niños hacia los 11 meses comienzan a imitar al adulto que escribe o dibuja y de esta forma los Niños comienzan a empuñar un lápiz. A estos trazados producidos por gestos simples Machón los llama pregarabatos. En esta etapa se puede ver la

satisfacción de los Niños al imitar y al realizar el acto motriz, el cual provoca que la temperatura muscular se acelere y retroalimente la actividad.

Etapa del Garabato Incontrolado, de 1 Año y 5 Meses a 1 Año y 8 Meses

El garabato comienza en el momento en el que el Niño descubre la relación existente entre sus acciones y la huella que deja en el papel, estableciendo la relación, causa-efecto. Arnheim (citado en Machón, 2009) observa que estos primeros garabatos “son una forma de actividad motora con que el Niño ejercita sus miembros, con el placer adicional de que la vigorosa acción de los brazos hacia adelante y hacia atrás deje rastro visible” (p.123). A estos placeres también se les añade el nacimiento del primer sentimiento creador.

En esta etapa los Niños aún no tienen la suficiente madurez motora para coordinar movimientos, lo que les llevará realizar trazos incontrolados, discontinuos y violentos. La mejora de los trazos tiene lugar con la llamada “ley próxima-distal”, la cual indica que la organización de las respuestas motrices se efectúa desde la parte más próxima al eje del cuerpo, a la parte más alejada. Así, se puede observar que el Niño controla antes los movimientos de los hombros, que los movimientos finos de los dedos.

Dentro de esta etapa existen otros dos subtipos de garabatos:

- Garabatos pendulares: Hacia el año y seis meses los Niños poseen unos movimientos torpes y entrecortados, los cuales empiezan a enlazarse entre sí debido a la sucesión de los movimientos del antebrazo que, pivotando sobre la articulación del codo, produce unos movimientos de vaivén curvos. El trazado se hace cada vez más fluido y continuo, apareciendo en ocasiones ritmo en la acción. Aparece la coordinación del brazo y el antebrazo, que formaban en primer momento un cuerpo que se movía apoyado en la articulación del hombro, el cual ha ido perdiendo su rigidez inicial y dando entrada a la articulación del codo. Sin embargo, la muñeca y la mano permanecen aún rígidas.
- Garabatos de golpeo: Junto a los movimientos pendulares Machón ha podido observar como aparecen grandes “comas” respondiendo a movimientos de arriba abajo con ligera curvatura y orientación hacia el cuerpo del Niño. Se pueden observar también “puntos” resultado de golpeteos más breves.

Etapa del Garabato Coordinado, de 1 Año y 9 Meses a 2 Años y 7 Meses

Entre las dos primeras etapas del garabateo, denominadas garabateo incontrolado y garabato controlado que proponen casi todos los autores, vamos a considerar una nueva, intermedia entre ambos, que situaremos entre 1 año y los 9 meses y los 2 años y 7 meses, la que hemos denominado como etapa del garabato coordinado (Machón, 2009, p. 131).

Machón (2009) afirma que esta etapa intermedia es más significativa y trascendental de todo el periodo del garabateo, ya que en ella tienen lugar cambios fundamentales y características muy definidas. Habla sobre dos términos diferentes llamados; coordinación y control. Por un lado, la coordinación es un logro de orden funcional neuromotor producido por la conjugación y armonización de los juegos mecánicos de los segmentos proximales y distales² entre sí, cuyas consecuencias en el orden del dibujo se harán patentes en la continuidad, la fluidez y el ritmo de los trazados.

Por otro lado, Machón (2009) comenta que: “El término control, (...), se refiere esencialmente a la conjugación de las funciones motoras y visuales y a la directa y decisiva participación de esta última en el acto gráfico” (p. 131).

Con 1 año y 9 meses, los Niños siguen teniendo movimientos incontrolados, pero van presentando una mayor flexibilidad y coordinación entre sí. Aparecen en los trazos una ordenación cíclica, espacial y temporal nunca vista hasta ahora y donde predomina el ritmo.

A lo largo de esta etapa se puede ver cómo el Niño va perfeccionando la coordinación de sus movimientos y prestando cada vez más atención a la morfología de los trazados, comenzando a definir sus características formales paulatinamente. Todo ello da lugar al nacimiento de la noción del espacio gráfico y a la aparición de una serie de conceptos como la unidad y la individualidad de los trazos.

²Distal se refiere a distancia, mientras que Proximal indica proximidad.

Etapa del Garabato Controlado, de 2 Años y 7 Meses a 3 Años y 3 Meses

No es fácil determinar en qué momento los Niños logran el control de sus movimientos y se convierten en el protagonista de la actividad gráfica ya que los cambios de etapas son lentos y paulatinos dando lugar a secuencias que deben superar. Hacia los 2 años y 8 meses, los Niños son capaces de frenar el ritmo de la mano, a levantar el lápiz de papel y a detener voluntariamente el curso del movimiento, haciéndolo cada vez más lento y controlado con la finalidad de controlar y orientar los trazados a su gusto.

Posteriormente a los 3 años y 3 meses, los Niños se caracterizan por el control de los movimientos y los trazados ya que comienzan a depender de la voluntad de los Niños librándose de esta forma de la acción y del movimiento impulsivo que gobernaba todo el garabateo anterior.

La etapa del garabateo controlado representa el momento de transición entre el periodo de la informa y el periodo de la forma, aquel en el que, concluyendo los intereses neuromotores y los perceptivos, tiene lugar el descubrimiento de los trazados que, poseedores de una fisonomía propia, adquieren su identidad y autonomía como objetos de percepción comenzando a cargarse de expresividad y sentido (Machón, 2009, p.174).

En el anexo I, refleja el repertorio de los 26 gráficos del garabateo aportados por Antonio Machón (1992).

2. La Representación Grafico-Simbólica

Desde los 3 años y 3 meses hasta los 4 años y los 3 meses aparece otro periodo caracterizado por las formas. El cambio señalado se manifiesta a través de una serie de acontecimientos de tan trascendental relevancia en el desarrollo gráfico y cognitivo del Niño que no sólo justifican la consideración de un nuevo periodo, intermedio entre ambos y plenamente diferenciado de ellos, sino que, en nuestra opinión, representa el momento más intenso en experiencias y rico en descubrimientos de todo el desarrollo gráfico y, sin duda, el más apasionante para el educador y el estudioso del dibujo del preescolar (Machón, 2009).

En el desarrollo de esta etapa aparecen dos nuevos conceptos; la forma y una nueva modalidad representativa de naturaleza simbólica. Machón (2009) bautiza este

nuevo periodo como periodo de la forma o de la representación grafico-simbólica. Luquet, Prantil, Lowenfeld son algunos de los autores que han hablado sobre este nuevo periodo correspondiéndoles otros nombres como garabato con nombre o realismo frustrado.

Machón (2009) establece dos etapas dentro del desarrollo de las formas: la etapa de las unidades y la etapa de las operaciones y combinaciones. La etapa de las unidades va desde los 3 años y 3 meses hasta los 3 años y 9 meses y se caracteriza por el interés por las formas y la aparición de representaciones naturales simbólicas. El Niño se interesa por la realización de figuras geométricas repetidas, llamadas unidades formales y les otorga un nombre haciendo referencia a las formas del trazado.

Cerrando la etapa anterior y conociendo la unidad e individualidad de las unidades, el Niño se dirige hacia las actividades gráficas, comenzando por relacionar entre sí las unidades. Esta etapa se llama las operaciones y combinaciones y va desde los 3 años y 9 meses hasta los 4 años y 3 meses, siendo el momento del desarrollo en el que se produce la transición de la representación simbólica a la figurativa.

3. Periodo de la Esquemización. Comienzo de la Representación Figurativa

Este periodo que comienza a los 4 años y se puede extender hasta los 7 u 8 años, es el momento en el que aparece la transición de la representación simbólica a la figurativa. Se caracteriza por la búsqueda de las imágenes representativas y el descubrimiento de las relaciones espaciales entre las imágenes, descubriendo la función icónica de la imagen gráfica.

A continuación, se presenta una tabla con las dos clasificaciones según los estudios evolutivos de Lowenfeld y Machón.

Tabla 1
Comparación de las etapas del grafismo infantil según los estudios de Lowenfeld y Machón

Edad	Viktor Lowenfeld		Edad	Antonio Machón
18 meses- 4 años	Etapa del garabato	Edad	<u>1-3 años</u>	1. El garabateo o el imperio de la acción -Pre-garabato -Etapa del garabato incontrolado -Etapa del garabato coordinado -Etapa del garabato controlado
		18 meses - 2 años	11 meses - 1 año y 4 meses	
		2 años- 3 años	1 año y 5 meses - 1 año y 8 meses.	
		3 años- 4 años	1 año y 9 meses - 2 años y 7 meses 2 años y 8 meses - 3 años y 3 meses	
4 años-7 años	Etapa pre-esquemática		<u>3-4 años</u>	2. La Representación Grafico-Simbólica -Etapa de las unidades -Etapa de las operaciones o las combinaciones
			3 años y 3 meses - 3 años y 9 meses 3 años y 9 meses - 4 años y 3 meses	
7 años-9 años	Etapa esquemática		<u>4-7 años</u>	3.Periodo de la esquematización. -Etapa pre esquemática - Etapa esquemática
			4 años y 3 meses- 5 años y 3 meses 5 años y 3 meses- 7 años	

Fuente: Material de elaboración propia.

Lowenfeld y Machón son dos autores psicólogos y artistas de diferentes épocas que elaboraron estudios para conocer las fases por las que pasa el Niño a la hora de crear grafismo y evolucionar. Ambos tienen diferentes influencias, pero tienen un cierto parecido en la clasificación de las etapas.

Lowenfeld es del siglo XIX- XX y en aquella época toda la cultura era romántica, lo que significa que todo era analizado psicológicamente, basado en las emociones, las expresiones y el simbolismo de las cosas. No conocían otra cosa hasta principios del siglo XX cuando apareció el criterio individual y desde entonces, los psicólogos vivieron de decir como es el hombre desde lo emocional. Para Lowenfeld el dibujo infantil son varios estadios evolutivos, niveles naturales que los Niños deben pasar. Es un sistema educativo equilibrado y orientado al desarrollo total del individuo en que la actividad artística puede ser el elemento necesario de equilibrio que actúe sobre el intelecto y las emociones infantiles. Los dibujos infantiles atraviesan diferentes etapas. Este autor concluye que el arte en los Niños está en continua evolución, en la cual influyen diferentes aspectos de la vida del individuo, como pueden ser, entre otros: la personalidad y las circunstancias individuales de cada uno.

Machón, por lo contrario, realiza una investigación sobre los dibujos de los Niños para llegar a conocer cuál es el origen de la representación gráfica, la naturaleza de los dibujos y sus procesos. Este autor, parte de la base de que el dibujo va cambiando acorde a la edad y el sexo de los Niños, alegando que el dibujo de los Niños no es un proceso artístico sino cognitivo, ya que todos los dibujos de los Niños son iguales en un momento determinado. Este proceso acompaña al individuo a lo largo del periodo de infantil y primaria. Por ello, es oportuno señalar que Kellogg (citado en Machón, 2009) considera que los garabatos infantiles constituyen los cimientos del arte, a lo que Machón responde con “es una afirmación desproporcionada como suponer que el balbuceo constituye la base del “bel canto” o que el gateo representa el fundamento del arte de la danza” (Machón, 2009, págs. 112-113).

7. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN: UN EJEMPLO DE LECTURA INTERPRETATIVA DEL GRAFISMO INFANTIL A PARTIR DE LOS AUTORES RESEÑADOS

En este apartado se muestra un ejemplo de lectura interpretativa de los Grafismos Infantiles de Niños de 3 años, a partir de los autores reseñados en el apartado anterior y desde la perspectiva del docente de considerar el Grafismo Infantil como un medio de articulación de las estructuras básicas de conocimiento en la Edad Infantil.

7.1. Estudio del Grafismo en el Segundo Ciclo de Educación Infantil en un Contexto Escolar Concreto

En base a todo lo comentado anteriormente, se puede decir que el dibujo es un instrumento muy valioso tanto para el Niño como para el docente, ya que los grafismos plasmados en los dibujos, sirven como herramientas para conocer las etapas en la que se encuentran los Niños en cuanto a su desarrollo cognitivo, y poder elaborar nuevas didácticas que logren un orden de desarrollo para todos.

A continuación, veremos un ejemplo de propuesta de intervención, no se centra en una propuesta concreta sino en la utilización del Grafismo Infantil como herramienta de control del desarrollo cognitivo del Niño.

7.2. El Grafismo Infantil en 3 Años

El Grafismo Infantil en un aula de primer curso de infantil constituye un panorama de desarrollos cognitivos muy variados ya que hay Niños que apenas tienen los 3 años junto a otros que van a cumplir los 4 años. En este mismo curso resultan notables las diferencias de edades ya que se superponen aspectos de incentivación por parte de los padres o falta de ello, lo que puede agravar el problema a la hora de cambiar de etapa.

El objetivo del grafismo en estas edades es el logro del desembarco de las primeras imágenes. Todos los niños tienen que pasar por las etapas gráficas para lograr su desarrollo y conocer la realidad que les rodea. La variación que existe en esta edad se traduce a unos niños en la etapa del grafismo no controlado y otros, en la etapa del grafismo controlado. A raíz de los dibujos puede verse las diferencias de edad y su flujo en el desarrollo de la capacidad viso-motriz, lo cual no quiere decir que por ser más

pequeño este menos desarrollado. Para que no se produzca esa diferencia de etapas, hay que realizar didácticas nuevas basadas en las necesidades individuales de cada Niño.

Para lograr el desembarco en las imágenes se debe trabajar en conocer desde el primer día como está el desarrollo de los Niños y en qué etapas se sitúan. Para ello, se pueden usar materiales como murales y lapiceros, ya que son materiales que aportan trazos más lentos y controlados y ayudan a articular el codo-mano, lo que supone un mayor control visual y concentración en un punto.

7.3. Análisis

A continuación, se presenta una muestra de Grafismo Infantil constituido por unos dibujos informales realizados por los Niños del primer curso del segundo ciclo de Educación Infantil. Es preciso destacar que las edades de los Niños están aproximadas a la fecha en la que se recogieron los dibujos. Los Niños son del Colegio Santo Domingo de Guzmán situado en Palencia.

Para la realización del análisis, a finales de diciembre del 2020, se recogieron 10 dibujos realizados específicamente para este trabajo. En estos dibujos se puede observar de forma cualitativa, que algunos Niños ya son capaces de realizar el grafismo de la letra “A”, su propio nombre o de representar la figura humana, gracias a las incentivaciones por parte de los padres y el docente. Por lo contrario, otros Niños están en la primera etapa del grafismo y aún están probando el material sobre el soporte. En el aula se puede observar que cada niño lleva a cabo una evolución individual tanto académica como física. Por ello, es importante identificar las etapas en la que se sitúan los Niños y elaborar nuevas didácticas acorde a las necesidades de cada Niño junto a una didáctica común para toda el aula.

El análisis estuvo compuesto por tres puntos de vista diferentes; la de Lowenfeld y la de Machón, desde una mirada psicológica y artística, y desde el punto de vista docente, considerado en este trabajo.

DIBUJO 1: Adrián, 3 años y 8 meses



Figura 1. Dibujo Adrián

El dibujo 1, realizado por un niño de 3 años y 8 meses de edad, presenta un grafismo en el que se puede observar la adquisición del control viso-motriz en el trazado de las diferentes figuras; son trazados lentos y que toman diferentes direcciones independientes, y el relleno de color de la célula mayor no se sale del límite trazado a la hora de realizar diferentes tamaños de células grandes y circulares, colorearlas con mucha precisión y realizar la letra “A”.

Debe destacarse que la realización de esta letra requiere una lentitud y una gran concentración viso-motriz, por lo que este niño se sitúa en el desembarco de la realización de las primeras imágenes de la representación. Imágenes todavía centradas en la realización esquemática, fundamentalmente del rostro con los elementos que lo componen. Además, también se puede observar a partir de la representación gráfica como el niño representa de manera esquemática otras partes del cuerpo como las piernas. Aunque todavía no tienen la consciencia de poder ilustrar los detalles espacialmente, se pueden observar el comienzo de las primeras vinculaciones simples del retrato como la colocación de los ojos y la boca o las piernas que sobresalen de las células. Todo indica que el niño reúne las condiciones para desembarcar en la realización de las primeras imágenes de la representación a poco que se le indique como hacerlo; e incluso, comparado con el dibujo nº 2, que, por la carencia de las indicaciones para hacerlo, está un poco detenido en el proceso para conseguirlo.

Por un lado, según los estudios de Lowenfeld (1947), este niño se situaría en la etapa del garabato con nombre, ya que el niño posee un control motriz que le permite completar los primeros grafismos lineales. Los elementos del dibujo aún no son elementos figurativos, sino más bien de tendencia “geométrica”. Aparecen las primeras células/imágenes, y entra en la etapa celular o constructiva.

Por otro lado, según los estudios de Machón (1992), este niño se situaría en la etapa del garabato controlado, entrando a su vez en el periodo de las formas y unidades. Aparece el interés por las formas y la aparición de representaciones naturales simbólicas. El niño es capaz de frenar los movimientos en el papel, de levantar el

lapicero y de controlar los movimientos con la finalidad de orientar los trazos a su gusto.

DIBUJO 2: Carla, 3 años y 9 meses

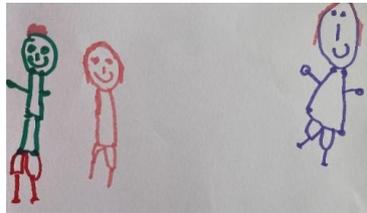


Figura 2. Dibujo Carla

Dibujo realizado por una niña de 3 años y 9 meses de edad. Se presenta un grafismo donde se puede observar como la niña comienza a representar la figura humana completa, y no reducida exclusivamente al rostro, iniciándose así en la capacidad de representación de cualquier parte del cuerpo humano, capacidad que pronto extenderá a cualquier elemento de la realidad; lo que es posible por el buen control motriz que presenta a la hora de coger un rotulador. Por lo tanto, esta niña se sitúa en el desembarco de la realización de las primeras imágenes, demostrando el conocimiento del rostro y la figura humana. Esta niña debería evolucionar el grafismo ya que el desembarco en la representación de las imágenes lo tiene perfectamente asimilado, por lo que no es descartable aventurar una posible incentivación a ello, en el entorno cercano, como, por ejemplo, por parte de los padres.

Según Lowenfeld (1947), se sitúa en la etapa pre-esquemática donde comienzan a aparecer los primeros grafismos figurativos. Se comienzan a reconocer los trazos que la niña ha representado. Lo más común es la figura humana o el rostro.

Según los estudios de Machón (1992), esta niña posee un garabato controlado, ya que es capaz de controlar los movimientos y trazados. Descubre trazos con identidad y autonomía y comienzan a cargarse de expresividad y sentido. Se sitúa en la etapa de las operaciones y combinaciones, en este periodo se produce la transición de la representación simbólica a la figurativa.

DIBUJO 3: Luciana, 3 años y 7 meses

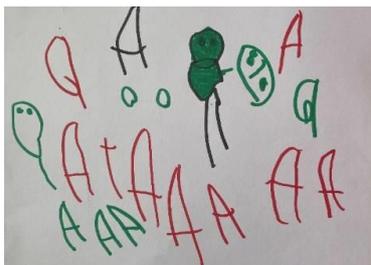


Figura 3. Dibujo Luciana

Este dibujo realizado por una niña de 3 años y 7 meses presenta un grafismo donde se puede apreciar el control viso-motriz a la hora de realizar la letra “A” y el comienzo a representar el rostro y la figura humana. La diferencia entre la lentitud del trazo y la claridad del mismo y las dificultades para la realización de las primeras imágenes de la representación hablan, al contrario que en el dibujo nº 2 de una

Según Machón (1992), esta niña se sitúa en el periodo de las formas o imágenes. Posee control viso-motriz, se interesa por la realización de figuras geométricas repetidas, llamadas unidades formales y les otorga un nombre haciendo referencia a las formas del trazado.

DIBUJO 5: Arianna, 3 años y 5 meses



Figura 5. Dibujo Arianna

Dibujo realizado por una niña de 3 años y 5 meses de edad. Se presenta un grafismo donde poder observar la repetición de figuras humanas con rostros de diferentes tamaños. Esta niña ya es capaz de escribir su nombre entero y comienza a mejorar la motricidad fina controlando los movimientos de muñeca a la hora de dibujar y escribir con un rotulador, lo podemos apreciar en la cantidad de líneas que ha dibujado. La lentitud del trazo, la claridad del mismo y las dificultades para la realización de las primeras imágenes de la representación hablan, de una falta de incentivación y dirección en el objetivo de realización de las primeras imágenes de la representación, cuando esta niña está perfectamente preparada para ello; enseñándole a trazar de forma esquemática el óvalo del rostro y los elementos simples que lo componen, boca, nariz y ojos, y después, mostrándole la figura humana completa.

Según los estudios de Lowenfeld (1947), esta niña se sitúa en la etapa del garabato con nombre. Posee un mayor control motriz, lo que genera grafismos lineales y la aparición de las primeras células o imágenes, en este caso, en forma de pies y cabezas.

Según Machón (1992), esta niña se sitúa en el periodo de las formas o imágenes. Posee control motriz, se interesa por la realización de figuras geométricas repetidas, unidades formales, y les otorga un nombre haciendo referencia a las formas de los trazados.

DIBUJO 6: Miguel, 3 años y 5 meses

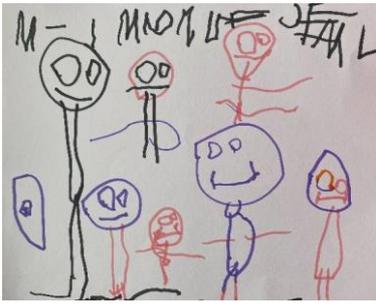


Figura 6. Dibujo Miguel

Dibujo realizado por un niño de 3 años y 5 meses. En este caso se presenta un grafismo donde poder observar el logro de las representaciones figurativas humanas con sus respectivos rostros de forma esquemática. Se puede apreciar como el niño está estimulado y posee un control viso-motriz adecuado.

Además, se pueden observar las unidades lineales saliendo de las figuras humanas para representar las piernas y los brazos. Comienza a escribir su nombre, pero sin mucho éxito. Se sitúa en el desembarco de las primeras imágenes, demostrando el conocimiento del rostro y la figura humana. Este niño debería poseer ejemplos de figuras humanas para evolucionar el grafismo ya que el desembarco en la representación de las imágenes lo tiene perfectamente asimilado. Por lo que no es descartable aventurar una posible incentivación a ello, en el entorno cercano, como, por ejemplo, por parte de los padres.

Según Lowenfeld (1947), se situaría en la etapa pre-esquemática donde comienzan a aparecer los primeros grafismos figurativos. Asimismo, se comienzan a reconocer los trazos que la alumna ha representado. Lo más común es la figura humana o el rostro.

Según los estudios de Machón (1992), posee un garabato controlado. Es capaz de controlar los movimientos y trazados. Descubre trazados con identidad y autonomía y comienzan a cargarse de expresividad y sentido. Comienzo del periodo de las formas y unidades.

DIBUJO 7: Aitor, 3 años y 4 meses



Figura 7. Dibujo Aitor

Dibujo realizado por un niño de 3 años y 4 meses. Se presenta un grafismo en el que el niño posee control viso-motriz, ya que se observan líneas horizontales y verticales lentas y controladas a lo largo de todo el folio. El niño realiza un garabato desordenado, rebasando los límites del folio, sigue probando el efecto de los materiales sobre un plano blanco. Podemos observar la letra "A", la realización de esta letra requiere una lentitud y una gran concentración viso-motriz, por lo que este niño se sitúa

muy cerca del desembarco de la realización de las primeras imágenes, tiene falta de incentivación y dirección en el objetivo de la realización de las primeras imágenes de la representación. Cuando esté perfectamente preparada para ello, se le enseñará a trazar de forma esquemática el óvalo del rostro y los elementos simples que lo componen, boca, nariz y ojos.

Según Lowenfeld (1947), este niño se sitúa en la etapa del garabato controlado, descubriendo la relación entre sus movimientos y los trazos que ejecuta en el papel. Además, puede observarse que realiza repetitivamente líneas que ocupan todo el folio.

Según los estudios de Machón (1992), este niño se localizaría en la etapa del garabato incontrolado, ya que el niño aún posee una inmadurez motora que le impide coordinar bien sus movimientos. Además, los impulsos dan lugar a trazados incontrolados caracterizados por su discontinuidad y violencia. Asimismo, se refleja el garabateo de golpeo, mediante la realización de puntos y comas como resultado del gesto de golpeo, lo que supone una nueva experiencia motriz para el niño.

DIBUJO 8: Pablo, 3 años y 2 meses



Figura 8. Dibujo Pablo

Dibujo realizado por un niño de 3 años y 2 meses. Se presenta un grafismo en el cual, en la parte superior del folio, aparece el nombre escrito del niño y una figura humana con piernas, brazos, ojos y pelo. Esto significa el conocimiento del rostro y la figura humana. En el centro podemos ver una gran unidad circular con varios círculos y líneas en su interior. Todo esto indica que el niño posee mayor control viso-motriz e incentivación por parte de los padres, ya que se dispone a salir de la etapa celular y a entrar en el desembarco de la realización de las primeras imágenes. Imágenes todavía centradas en la realización esquemática, fundamentalmente del rostro con los elementos que lo componen. Además, también se puede observar a partir de la representación gráfica como el niño representa de manera esquemática otras partes del cuerpo como las piernas. Aunque todavía no tienen la consciencia de poder ilustrar los detalles espacialmente, se pueden observar el comienzo de las primeras vinculaciones simples del retrato como la colocación de los ojos, el pelo y las piernas que sobresalen de las células. Todo indica que el niño reúne las

condiciones para desembarcar en la realización de las primeras imágenes de la representación a poco que se le indique como hacerlo.

Según los estudios de Lowenfeld (1947), este niño se sitúa en la etapa del garabato con nombre. El dibujo se caracteriza por poseer un mayor control motriz, lo que genera grafismos lineales y la aparición de las primeras células o imágenes.

Según Machón (1992), este niño se sitúa en el periodo de las formas o imágenes. Posee control motriz, se interesa por la realización de figuras geométricas repetidas y unidades formales, otorgándoles un nombre que hace referencia a las formas de los trazados.

DIBUJO 9: Dinis, 3 años y 6 meses



Figura 10. Dibujo Dinis

Dibujo realizado por un niño de 3 años y 6 meses de edad. Se presenta un grafismo compuesto por trazos circulares con la mera finalidad de desarrollar el control viso-motriz y pasar a la siguiente etapa. Este niño domina las células por lo que debería tener incentivación para llegar al desembarco de la realización de las primeras imágenes. Los círculos son las unidades de “cosicidad”, es decir, que reconoce cosas, pero no distingue lo que es. Esto dará lugar a la primera representación del rostro humano, el cual suele ser el de la madre.

En base a las características del grafismo, Lowenfeld (1947) situaría al niño en la etapa del garabato controlado. La repetición de trazos circulares significa que sigue comprobando como afecta el material en el folio.

Según la clasificación realizada por Machón (1992), el niño se encuentra dentro de la etapa del garabato controlado. Esto se justifica en que el niño realiza trazos circulares con breves rotaciones, lo que desencadena la aparición de la noción de unidad e individualidad.

DIBUJO 10: Yeicob, 3 años y 2 meses



Figura 16. Dibujo Yeicob

Dibujo realizado por un niño de 3 años y 2 meses de edad. Se presenta un grafismo en el cual se observa claramente que no existe control viso-motriz por parte del niño. El niño, continúa probando el material y manifiesta gráficamente que presenta alguna dificultad para continuar su desarrollo. No posee control viso-motriz, por lo que aún no está preparado para pasar a la realización de las primeras imágenes. Este caso es el claro ejemplo de que el dibujo es un instrumento para conocer las necesidades del niño y poder ayudarlo. Por ello, es importante realizar una didáctica individual y poder orientarlo a la etapa celular y de ahí a la representación de las primeras imágenes.

Según Lowenfeld (1947), se sitúa en la etapa del garabato controlado ya que el niño está descubriendo la relación entre sus movimientos y los trazos que ejecuta en el papel, además de realizar repetitivamente líneas que ocupan todo el folio.

Según los estudios de Machón (1992), se sitúa en el garabato incontrolado donde el niño aún posee una inmadurez motora que le impide coordinar bien sus movimientos y donde los impulsos darán lugar a trazados incontrolados, caracterizados por su discontinuidad y violencia. Entre los elementos destacados en este dibujo, podríamos mencionar la aparición de puntos y comas de forma descontrolada y el garabateo de golpeo. En relación con este último, puede observarse la aparición de puntos y comas como resultado del gesto de golpeo, lo que supone una nueva experiencia motriz para el niño.

8. CONCLUSIONES

En este trabajo Fin de Grado se ha presentado un recorrido a lo largo de la historia para conocer los estudios relacionados con el arte y el grafismo infantil. Su realización ha permitido ahondar en los estudios de varios autores psicólogos y artistas que basan sus análisis en los aspectos emocionales y artísticos de los dibujos infantiles.

Por un lado, Viktor Lowenfeld (1947) realizó una división sobre las etapas del desarrollo gráfico del Niño. Para este autor, el dibujo son varios estadios evolutivos por los que el Niño debe pasar. Asimismo, defiende que los grafismos forman parte de un sistema educativo equilibrado y orientado al desarrollo total del individuo en que la actividad artística puede ser el elemento necesario de equilibrio que actúe sobre el intelecto y las emociones de los Niños. El autor concluye alegando que el “arte” en los Niños está en continua evolución, sobre la que influyen diferentes aspectos de la vida del individuo, como pueden ser, entre otros; la personalidad o las circunstancias individuales.

Por otro lado, Antonio Machón (2009) realizó un análisis muy útil para conocer exactamente qué edad se comprenden en cada una de las etapas del desarrollo infantil. Para llegar a definir esas etapas tuvo que realizar una investigación minuciosa sobre el desarrollo gráfico con niños de hasta 4 años y medio de edad. Descubrió el concepto de forma y los procesos de simbolización gráfica, demostrando que la representación simbólica forma el origen y la condición óptima para el acceso del niño a la representación figurativa.

Ambos autores examinan los dibujos desde un punto crítico, emocional y artístico, analizando las formas que se plasman en los dibujos sin ver más allá de lo artístico o emocional. Actualmente, se ha podido ver que no es así, y se puede concluir que el grafismo infantil es una herramienta para articular el conocimiento y poder observar el desarrollo del Niño en tres fases; grafismo informal, desembarco en realización las primeras imágenes, e iniciación de las escenas narrativas gráficas, aspecto este último que significa la vinculación de las cosas a nivel gráfico. De esta forma, vemos el grafismo como un medio para articular el conocimiento de la realidad que rodea al Niño de forma visual, cognitiva y motriz, ayudando a su vez al desembarco de la realización de las primeras imágenes o representaciones. Para que todo esto se

cumpla, debe haber una buena y continua didáctica que tenga en cuenta el desarrollo biológico de cada Niño.

A nivel educativo, los resultados del presente estudio muestran que en los grafismos analizados pueden verse las diferencias de edad y su flujo en el desarrollo de la capacidad viso-motriz, lo cual no quiere decir que por ser más pequeño este menos desarrollado. La mayoría de los dibujos analizados presentan a Niños con control viso-motriz suficiente para situarse en el desembarco de las primeras imágenes. En cambio, hemos podido ver como otros Niños se sitúan en la etapa celular queriendo entrar en el desembarco de las primeras imágenes, estos necesitan mayor control motriz, incentivación y obtener ejemplos de representación figurativa para continuar desarrollándose y crear las primeras imágenes. Podemos decir que el grupo en común va con retraso, ya que no se trabaja con una didáctica adecuada y se pueden mejorar los objetivos.

Para el docente, los grafismos de los dibujos infantiles son un instrumento muy valioso, que permiten conocer tanto las necesidades individuales como la etapa del desarrollo en la que se encuentra cada Niño, ya que no todos tienen el mismo ritmo de desarrollo. Por ello, dentro de las aulas han de tenerse en cuenta dos aspectos; por un lado, realizar una didáctica individual es una forma óptima para poder llegar a todos los Niños y encaminarlos a unos objetivos similares. De esta forma, conseguiremos llegar todos a final del curso en etapas similares. Y, por otro lado, los materiales deben ser adecuados para la edad y la etapa de desarrollo en la que se encuentren, por lo que es importante prestar atención a esos detalles. Los murales, por ejemplo, son un instrumento y un buen soporte, ya que, al someter al niño a un espacio amplio, este puede realizar fácilmente la rotación de muñeca, dedos y brazos. La reducción paulatina del tamaño de este soporte ayudará a mejorar el control viso-motriz.

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arnheim, R. (1979). *Arte y percepción visual. Psicología del ojo creador*. Alianza.
- Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del Segundo Ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León. *Boletín Oficial de Castilla y León*, de 2 de enero de 2008, Nº 1, pp.6-16.
- Kellogg, R. (1979). *Análisis de la expresión plástica del preescolar*. Cincel.
- Lowenfeld, V. & Brittain, W. L. (1980). *Desarrollo de la capacidad creadora*. Kapelusz.
- Lowenfeld, V (1952). *Creative and Mental Growth*. Macmillan.
- Machón, A. (2009). *Los dibujos de los niños: génesis y naturaleza de la representación gráfica: un estudio evolutivo*. Cátedra.
- Machón, A. Un poco de historia: descubrimiento del arte infantil. Recuperado de: http://www.dibujoinfantil.com/un_poco_de_historia.asp@sub=2&op=1.html
- Piaget, J. (1964) *Development and learning*. En J. Piaget (Ed.) rediscovered: A report of the Conference on cognitive studies and curriculum development. Cornell Univ. Press (pp. 7-20).
- Piaget, J. (1982). *Seis estudios de psicología*. Labor, S.A.
- Sáinz, A. (2003). *El arte infantil. Conocer al niño a través de sus dibujos*. Eneida.

10. ANEXOS

10.1. Anexo I

Repertorio de los 26 gráficos del garabateo básico según Antonio Machón 1992.

En este cuadro podemos observar como Machón (2009), basándose en los resultados de su investigación propone una nueva clasificación bajo el título de Repertorio gráfico del garabato. La clasificación está compuesta por un total de 26 trazados que son los garabatos básicos que realiza el Niño en este periodo de edad. Estos trazos constituyen el inicio de la siguiente fase, denominada el Periodo de la forma.

ESTRUCTURAS GRÁFICAS	Nº	DENOMINACIONES	MAXIMA OCURRENCIA	MAXIMA OCURRENCIA	DENOMINACIONES	Nº	ESTRUCTURAS GRÁFICAS
	1	Pendular Anguloso	1,06-2,02 2,00: 39,04%	1,06-2,02 2,00: 11,42%	Rotación Concéntrica	14	
	2	Pendular Redondeado	1,08-2,02 2,00: 27,61%	2,03-2,06 2,07: 13,52%	Rotación Expansiva	15	
	3	Pendular Expansivo	2,00-2,09 2,04: 18,44%	2,06-3,03 3,01:3,53%	Rotación Circular Inscrito	16	
	4	Pendular Direccional	2,03-3,06 3,01: 21,73%	2,00-3,02 2,00: 8,57%	Rotación Direccional	17	
	5	Longitudinal larga	2,00-2,09 2,00:35,23%	2,00-2,06 2,04: 12%	Pequeña Rotación	18	
	6	Longitudinal corta	2,00-2,09 2,04: 23,5%	2,03-2,09 2,07:38,93%	Trazado Circular	19	
	7	Pequeñas Tachaduras	2,03-3,06 2,09:34,54%	2,03-2,09 2,04: 26%	Círculo y Óvalo Imperfectos	20	
	8	Pequeñas Manchas	2,03-3,00 2,10: 20%	2,03-2,09 2,10: 11,81%	Espiral	21	
	9	Puntos y Comas	2,03-3,06 2,07:20,49%	2,02-2,09 2,03:32%	Bucles	22	
	10	Plumeados	2,03-3,00 2,10: 4,84%	2,00-2,06 2,00: 16,19%	Trazados en Arco	23	
	11	Trazados en Ángulo	2,00-2,06 2,02: 16,19%	2,03-3,00 2,07: 10,24%	Ondas y Emes	24	
	12	Quebradas	2,06-3,00 2,10: 25,75%	2,06-2,11 2,07: 8,19%	Lazos	25	
	13	Línea Errante	2,03-2,09 2,04: 50,5 %	3,03-3,09 3,04: 5,89%	Cicloides	26	

El cuadro se divide en dos columnas; en la columna de la izquierda muestra los trazados de movimientos pendulares, de golpeo y de extensión, mientras que la columna derecha, aparecen los trazados de los movimientos de rotación. Machón también incluye en las

columnas información adicional sobre las estructuras gráficas, así como la edad en la que tiene lugar su máximo esplendor acompañado con los porcentajes de láminas en las que aparece cada garabato.

Fuente: Machón, 2009. Repertorio gráfico del garabateo los 26 garabatos básicos, Antonio Machón 1992.